

SE LO QUE DESEAS, SE LO QUE CREES

Neville Goddard, Radio Conferencia, Estación KECA, Los Ángeles, Julio 1951

Un periodista me contó que nuestro gran científico, *Robert Millikan*, (N.T.: https://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Andrews_Millikan) le dijo una vez que se había fijado una meta a una edad temprana cuando todavía era muy pobre y era improbable el gran trabajo que iba a hacer en el futuro. **Él condensó su sueño de grandeza y seguridad en una declaración simple, cuya declaración implicaba que su sueño de grandeza y seguridad ya se había realizado.** Luego repitió la declaración una y otra vez para sí mismo hasta que la idea de grandeza y seguridad llenó su mente y eliminó todas las demás ideas de su conciencia.

Es posible que éstas no hayan sido las palabras del *Dr. Millikan*, pero son las que recibí y cito:

"Tengo un ingreso generoso, estable, confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo."

(N.T.: Robert A. Millikan (22 Marzo, 1868 – 19 Diciembre, 1953) fue un físico experimental americano, y laureado con el Nobel de Física por sus mediciones de la carga del electrón y por su trabajo sobre el efecto fotoeléctrico.)

Como he dicho repetidamente, **todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos.**

Lo que no afirmamos como verdadero de nosotros mismos no puede desarrollarse en nuestra vida.

El *Dr. Millikan* escribió su sueño de grandeza y seguridad en primera persona, tiempo presente. *No dijo: "Seré grande, estaré seguro"*, porque eso habría implicado que él no era grande ni seguro. En cambio, **hizo de su sueño futuro un hecho presente.**

"Tengo", dijo él, "un ingreso generoso, estable, confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo."

El sueño futuro debe convertirse en un hecho presente en la mente de quien busca realizarlo. Debemos experimentar en la imaginación lo que experimentaríamos en la realidad en caso de que logremos nuestro objetivo, ya que **el alma que se imagina a sí misma en una situación asume los resultados de ese acto imaginario.** Si no se imagina a sí misma en una situación, siempre está libre del resultado.

El propósito de esta enseñanza es elevarnos a un estado superior de conciencia, despertar lo más alto en nosotros hacia la confianza y la autoaserción, porque eso que despierta lo más alto en nosotros es nuestro maestro y sanador. La primera palabra de corrección o cura es siempre: ***"Levántate."*** (N.T.: *Josué 7:10*) Si hemos de entender la razón de este constante comando de *La Biblia* de ***"levántate"***, debemos reconocer que el universo entendido internamente es una serie infinita de niveles y que el hombre es lo que es según el lugar en el que se encuentra en esa serie. **A medida que nos elevamos en conciencia, nuestro mundo se remodela en armonía**

con el nivel al que nos elevamos. El que se eleva desde su oración a un hombre mejor, su oración es concedida.

Para cambiar el estado actual, nosotros, como el *Dr. Millikan*, debemos elevarnos a un nivel más alto de conciencia. Esta elevación es lograda afirmando que ya somos lo que queremos ser, asumiendo el sentimiento del deseo cumplido. **El drama de la vida es un drama psicológico que llevamos a cabo a través de nuestras actitudes más que por nuestros actos. No hay salida a nuestra situación actual si no es mediante una transformación psicológica radical. Todo depende de nuestra actitud hacia nosotros mismos.** Lo que no afirmemos como verdadero de nosotros mismos no se desarrollará en nuestras vidas. Escuchamos mucho del hombre *humilde*, del hombre *manso*, pero ¿qué se entiende por hombre *manso*? No es el pobre y rastrero, el proverbial felpudo, como generalmente se le concibe. **El hombre que se hace a sí mismo como un gusano a su propia vista ha perdido la visión de esa vida en la que es el verdadero propósito del espíritu transformar esta vida.** El hombre debería tomar sus mediciones no de la vida tal y como la ve, sino de hombres como el *Dr. Millikan*, que, aunque pobre y sin prueba, se atrevió a asumir: **"Tengo un ingreso generoso, estable, confiable, consistente con la integridad y el beneficio mutuo."** Tal hombre es el *manso* de los *Evangelios*, **el hombre que hereda la tierra.** Cualquier concepto de sí mismo que no sea el mejor nos roba la tierra. La promesa es: **"Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra."** (N.T.: Mateo 5:5)

En el texto original, la palabra traducida como *-manso-* es lo opuesto a las palabras *-resentido, enojado-*. Tiene el significado de convertirse en "*domesticado*" como un animal salvaje es domesticado. Después de que la mente es domada, puede ser comparada con una vid, de la cual se puede decir:

"Contempla esta vid. La encontré como un árbol silvestre cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramitas irregulares. Pero podé la planta, y creció templada en su vano gasto de hojas inútiles, y se agrupó, como ves, en estos racimos limpios y llenos para recompensar la mano que la hirió sabiamente."

Un hombre *manso* es un hombre autodisciplinado.

Es tan disciplinado que sólo ve lo excelente, sólo piensa lo mejor. Él es quien cumple la sugerencia: **"Hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo que es honesto, todo lo que es justo, todo lo que es puro, todo lo que es hermoso, todo lo que es de buen nombre; si hay alguna virtud y si**

hay alguna alabanza, pensad en estas cosas." (N.T.: Filipenses 4:8)

Nos elevamos a un nivel superior de conciencia, no porque hayamos refrenado nuestras pasiones, sino porque hemos cultivado nuestras virtudes. En verdad, un hombre *manso* es un hombre en completo control de sus estados de ánimo, y sus estados de ánimo son los más elevados, pues sabe que debe mantener un estado de ánimo elevado si quiere caminar con lo más elevado.

Creo que todos los hombres pueden, como el *Dr. Millikan*, cambiar el curso de sus vidas. Creo que la técnica del *Dr. Millikan* de convertir su deseo en un hecho

presente para sí mismo es de gran importancia para cualquier buscador de *La Verdad*. También es su gran propósito ser de "*beneficio mutuo*" que es inevitablemente el objetivo de todos nosotros. **Es mucho más fácil imaginar el bien de todos que ser puramente egoístas en nuestra imaginación. Por nuestra imaginación, por nuestras afirmaciones, podemos cambiar nuestro mundo, podemos cambiar nuestro futuro.** Para el hombre de alto propósito, para el hombre disciplinado, esta es una medida natural, así que convirtámonos todos en hombres disciplinados.

El próximo domingo, por la mañana, el 15 de Julio, estoy hablando como invitado del *Dr. Bailes* a las 10:30 en el teatro *Fox-Wilshire* en Wilshire Boulevard, cerca de La Ciénega. Mi tema para el próximo domingo es: "***Cambiar tu futuro.***" Es un tema cercano a los corazones de todos nosotros. **Espero que todos ustedes vengan el domingo para aprender a ser un hombre disciplinado, un hombre *manso*, que "*cambia su futuro*" en beneficio de su prójimo.** Si eres observador, notarás el eco o la respuesta rápida a cada uno de tus estados de ánimo en este mensaje y podrás relacionarlo con las circunstancias de tu vida cotidiana.

Cuando estamos seguros de la relación entre el estado de ánimo y las circunstancias en nuestras vidas, damos la bienvenida a lo que nos sucede. Sabemos que todo lo que nos encontramos es parte de nosotros mismos. En la creación de una nueva vida debemos comenzar desde el principio, con un cambio de ánimo. **Cada estado de ánimo elevado del hombre es la apertura de la puerta a un nivel superior para él.**

Modelemos nuestras vidas en torno a un estado de ánimo elevado o a una comunidad de estados de ánimo elevados. Tanto los individuos como las comunidades crecen espiritualmente en la medida en que se elevan a un ideal superior. Si su ideal se rebaja, se hunden en sus profundidades; si su ideal es exaltado, se elevan a alturas inimaginables. Debemos mantener el ánimo elevado si queremos caminar con los más elevados; las alturas, también, fueron hechas para habitarlas.

Todas las formas de la imaginación creativa implican elementos de sensación. La sensación es el fermento sin el cual ninguna creación es posible.

No hay nada de malo en nuestro deseo de trascender nuestro estado presente. No habría progreso en este mundo si no fuera por la insatisfacción del hombre consigo mismo. Es natural que busquemos una vida

personal más bella. Es justo que deseemos una mayor comprensión, una mayor salud, una mayor seguridad. *Se afirma en el capítulo 16 del Evangelio de San Juan:*

"Hasta ahora no pediste nada en mi nombre, pide y recibirás, para que tu alegría sea plena."

La humanidad necesita un renacimiento espiritual, pero por renacimiento espiritual me refiero a una verdadera actitud religiosa, en la que cada individuo, por sí mismo,

accepte el reto de encarnar un nuevo y más elevado valor de sí mismo, como hizo el *Dr. Millikan*.

Una nación no puede exhibir mayor sabiduría en la masa que la que genera en sus unidades. Por esta razón, siempre he predicado la autoayuda, sabiendo que si nos esforzamos apasionadamente por este tipo de autoayuda, es decir, por encarnar un concepto nuevo y más elevado de nosotros mismos, entonces todos los demás tipos de ayuda estarán a nuestro servicio.

El ideal al que servimos y que esperamos alcanzar está listo para una nueva encarnación; pero **a menos que le ofrezcamos paternidad humana es incapaz de nacer**. Debemos afirmar que ya somos lo que esperamos ser y vivir como si lo fuésemos, sabiendo, como el *Dr. Millikan*, que *nuestra asunción, aunque falsa para el mundo exterior, si persistimos en ella, se convertirá en un hecho*.

El hombre perfecto no juzga por las apariencias, juzga rectamente. Él se ve a sí mismo y a otros como él desea que él mismo y ellos sean.

Él escucha lo que quiere escuchar. Él ve y oye sólo lo bueno. Él sabe La Verdad, y La Verdad lo libera y lo lleva al bien. La Verdad liberará a toda la humanidad. Este es nuestro renacimiento espiritual.

El carácter es en gran medida el resultado de la dirección y la persistencia de la atención voluntaria.

"Piensa verdaderamente, y tus pensamientos alimentarán el hambre del mundo. Habla verdaderamente, y cada palabra tuya será una semilla fructífera. Vive verdaderamente, y tu vida será un gran y noble credo."